

¿POR QUÉ REVELAR EL LADO OSCURO DEL MOVIMIENTO GAY?

Por Joseph Nicolosi, Ph.D.

Nadie quiere ser el portador de malas noticias sobre un grupo que ha padecido discriminación.

Las estadísticas nos dicen que el sexo gay estaba unido con frecuencia al abuso de sustancias, promiscuidad y prácticas sexuales insanas. Una minoría significativa de gays participa también en sadomasoquismo, sexo público en baños y orgías.

Mucha gente, tanto gays como heterosexuales, llegan a ser “curiosos” sobre esta “parte oscura de vida” y brevemente se interesan en ella de forma superficial. Pronto, sin embargo, llegan a rechazar tales cosas como degradantes, destructivas de su integridad como seres humanos, y no “no quién soy.” ¿Por qué, entonces, mantienen tales cosas una posición duradera en la comunidad gay?

El fenómeno no se restringe a una pequeña parte de la subcultura gay. Incluso Andrew Sullivan –un católico y conservador famoso del movimiento gay- defiende “*la belleza, el misterio y la espiritualidad del sexo, incluso del sexo anónimo*” en su libro *Love Undetectable*.

Y en un discurso a una asamblea de estudiantes universitarios, fue afirmado por *Boletín Informativo de los Ministros del Cuidado Pastoral* (Primavera 2000) que el Rev. Mel White ha dicho que no “lucha” con la pornografía sino que la utiliza. El reverendo es el líder de Soulforce, un grupo gay que vigila encuentros de denominación Protestante para apremiar a la bendición de uniones del mismo sexo.

Los escritores Gabriel Rotello (autor de *Ecología Sexual*) y Michelangelo Signorile (*Life Outside*) son conservadores en el sentido de que han hablado fuertemente sobre los peligros del sexo irresponsable y sobre las enfermedades de transmisión sexual, y han recibido críticas rencorosas de la facción más radical de la comunidad gay.

Sin embargo, cuando Signorile habla del “ambiente obscuro, impersonal” de sexo en parques y baños públicos, tiene cuidado de afirmar que él, él mismo, nunca lo juzgaría:

“No hay nada moralmente incorrecto –y digo eso como alguien que ha compartido ciertamente el sexo público caliente, empezando cuando era adolescente y bien entrado en la edad adulta.”

De forma similar, Gabriel Rotello dice que ha sido difamado por su rol como “cruzado moralista” contra el sexo inseguro. Sin embargo, explica:

“Dejadme decir simplemente que no tengo objeción moral contra la promiscuidad, con tal de que no conduzca a epidemias masivas de enfermedades fatales. Disfruté la de los años 70. No pensaba que hubiera nada incorrecto moralmente con el

estilo de vida de los baños. Creo que para mucha gente, la promiscuidad puede estar llena de significado, ser liberadora y divertida.”

ECHANDO UNA MIRADA MÁS PRÓXIMA

Cuando la literatura de NARTH describe el lado oscuro del movimiento gay, no se hace con el propósito de moralizar o de asestar un golpe a los gays. Nuestro propósito principal es identificar y comprender un patrón psicológico.

Los psicólogos de la corriente principal suelen poner demasiados problemas (o simplemente no están informados) para reconocer cualquier patrón o asignar cualquier significado a este radicalismo sexual.

De hecho, mucho del lenguaje de los psicólogos ha sido purificado de juicio de valor que podría explicar el significado de una conducta particular. Un Diccionario de Psicología de 1975 afirma que “el fetichismo, la homosexualidad, el exhibicionismo, el sadismo y el masoquismo son los tipos más comunes de perversión.” Ahora, 25 años después, la palabra “perversión” no se usa nunca para cualquiera de esas condiciones; se les conoce como “desviaciones” o “variaciones.”

LOS DÉFICITS EMOCIONALES SE CONVIERTEN EN FIJACIONES SEXUALES

Pero como la homosexualidad se basa en un déficit, el lado oscuro de la vida gay –caracterizado por adicciones y fijaciones sexuales– mantiene una aparición obstinada– a pesar de los esfuerzos de las relaciones públicas para sumergirlo.

Culture Facts, una publicación on line del Consejo de Investigación de la Familia, hacía un informe recientemente sobre una verbena de calle que ilustra esta paradoja. La verbena estaba patrocinada en parte por la Campaña de Derechos Humanos (HRC) y la Fuerza de la Misión Nacional de Gays y Lesbianas (NGLTF)– dos grupos muy prominentes comprometidos con la corriente principal y la normalización de la homosexualidad.

Aunque ese evento presentaba flagelaciones públicas, perforaciones del cuerpo, sexo público, sadomasoquismo y desnudo público por marchantes del desfile. Puestos del desfile vendían abundantes pegatinas que decían: “Dios se masturba” y “Adoro a Satanás”, y comerciantes vendían collares de perro adornados con clavos y látigos de cuero (no para sus perros). En las líneas de banda de la verbena pública, un hombre vestido de monja católica estaba atado con una correa a una cruz con sus nalgas expuestas, y los espectadores eran invitados a flagelarlo por una donación de dos dólares.

¿Cómo pueden estar los psicólogos en contra del significado del lado oscuro e ignorar lo que implica sobre la condición homosexual?

Y existe un asunto de mayor inquietud. ¿Cuánto tiempo dejarán los psicólogos abierta la puerta a la vida gay para todo adolescente confuso sexualmente?